



El BCE incluirá la utilización de la IA en sus exámenes de riesgo y solvencia de la banca

El impacto de la tecnología entrará en los ejercicios de SREP como un riesgo transversal

La inteligencia artificial (IA) se cuelga de lleno en la supervisión bancaria. El Banco Central Europeo (BCE) incorporará el uso y los riesgos asociados a esta tecnología al análisis que realiza sobre las entidades dentro de sus procesos de revisión y evaluación supervisora anual (SREP), en un momento en el que el sector financiero está poniendo toda la carne sobre el asador para maximizar las ventajas de adoptar herramientas de IA a fin de mejorar la concesión de financiación y la atención al cliente, detectar fraudes o, simplemente, optimizar los resultados por la vía de lograr eficiencias automatizando procesos.

La tecnología lleva tiempo bajo foco supervisor, pero el escrutinio específico de la utilización de la IA entrará ahora en el análisis de los riesgos en los ejercicios del SREP de la mano de la aplicación del Reglamento europeo de Ley de Inteligencia Artificial (AI Act), aprobado en 2024 y que este año marcará un punto de inflexión en su implantación progresiva hasta 2028.

"Para las entidades de crédito, el plazo más relevante es el 2 de agosto de 2026, fecha a partir de la cual los sistemas de IA utilizados en ámbitos considerados de alto riesgo deberán cumplir plenamente los requisitos del IA Act en materia de gobernanza, calidad de datos, gestión de riesgos, supervisión humana, transparencia, documentación y monitorización", explica Carla Azorí, Senior Regulatory Affairs Manager de Accuracy. Entre los sistemas clasificados de alto riesgo figuran los utilizados para evaluar la solvencia de clientes, establecer su calificación crediticia o para fijar el pricing actuarial en pólizas de seguros.

Azorí destaca que el BCE incorpora el impacto de la IA "dentro de las directrices SREP 2026" no como un riesgo independiente sino "de forma transversal, principalmente a través de los ámbitos de digitalización, gobernanza, resiliencia operativas, riesgos TIC, gestión de datos y modelos de negocio". En la práctica, evaluará su afectación en todas las áreas como ocurre con los riesgos ESG (ambiental, social y de gobernanza).

"La IA puede mejorar significativamente la eficiencia, precisión y capacidad predictiva de la gestión del riesgo de crédito, pero su utilización exige un marco sólido de gobernanza, protección de datos, supervisión humana, control de sesgos, transparencia y cumplimiento normativo", agrega la directiva de Accuracy.

Las ventajas de la IA son evidentes: contribuye a mejorar la atención al cliente mediante una mayor personalización de los servicios y la oferta, optimiza la evaluación crediticia y permite ofrecer respuestas más rápidas a través del canal que el usuario elija. Además, facilita anticiparse a sus necesidades, automatizar procesos minimizando los errores operativos y dar mejores armas y herramientas a los empleados y profesionales del banco para sus tareas.

Resiliencia operativa

Con el ejercicio de SREP, el supervisor debe evaluar el grado de adopción de las nuevas tecnologías y su impacto sobre la estrategia, la generación de ingresos y control de costes, pero no solo. El ejercicio exige que el órgano de administración de la entidad disponga de conocimientos y competencias suficientes sobre los riesgos emergentes, incluyendo explícitamente los TIC -de tecnologías y comunicaciones, donde se encuadran los vinculados a la IA-. Se cuela también dentro de la evaluación de la resiliencia operativa -incluidas las conexiones con proveedores terceros- y en la calidad de los datos, sistemas TIC y el reporting. Entra también de lleno en el análisis de resiliencia operativa.

"En un entorno cada vez más digital, la fortaleza de una entidad no dependerá únicamente de su capacidad de innovar, sino también de su capacidad para controlar los riesgos que dicha innovación genera", agrega Azorí.

Quizá la principal amenaza que representa la IA para la industria es en materia de ciberseguridad ya que permite a los criminales automatizar ataques a gran escala. El modelo avanzado de IA de Mythos ha puesto en alerta al sector y al supervisor. El BCE ha exigido a las principales entidades de la zona euro que elaboren y presenten un plan de acción integral para hacer frente a los grandes riesgos en ciberseguridad que presenta el programa de Anthropic antes del próximo 31 de octubre.

Fuente: [El Economista](#)